
CARTA LINGÜÍSTICA.

Damos á conocer con el mayor gusto la siguiente del por tantos conceptos ilustre Príncipe L. L. Bonaparte, que recibimos con este objeto, por conducto de nuestro querido amigo D, Arturo Campion:

LONDRES, 30 de Junio de 1883

Mi querido Sr. Campion:

Leo siempre con el más vivo interés los artículos de *Gramática vascongada* que V. publica en la EUSKAL-ERRIA. Le agradezco á V. mucho las buenas palabras y las corteses expresiones que me consagra, pero creeria faltar á la amistad que le profeso, si no hiciera algunas observaciones respecto á ciertas palabras á ciertas formas y á la pronunciacion de ciertas letras, de todo lo cual habla V. en sus excelentes artículos, que por lo mismo que encierran tan gran número de buenas cosas, no hay que extrañar encierren algo (por cierto, no muy importante), que me parece merecedor de alguna ligera crítica. Sírvasse V. ver en mis observaciones la prueba del interés que me inspiran sus excelentes artículos sobre el vascuence porque únicamente en las obras en las que casi todo es malo (como sucede, por ejemplo, con lo que escribe Mr. Van Eys cuando no copia á los demás resulta que las observaciones críticas son inútiles.

1.º IGUZKAI, roncalés.

En la página 469 del n.º 104 de la EUSKAL-ERRIA cita V. la palabra *iguzkai*. Pues bien, esa palabra no existe en vascuence, ni en roncalés ni en otros dialectos. Efectivamente, si se toma V. la molestia de mirar en la página 75 del número 3 de la *Revista Euskara* encontrará V. *iguzkiak* y nó *iguzkaik*, en roncales. Lo propio sucede en la página 116 del número 14 dela misma. En la página 108 de su ORREAGA es donde se encuentra, desgraciadamente, la errata tipográfica *iguzkaik*. Por lo demás, V. mismo se apresuró á corregir esa

falta al final de su obra, trasformando *iguzkaik* en *iguzkiak*. En efecto *iguzkaik* no solamente no existe, sino que seria imposible existiera en roncalés en el sentido de *iguzkiak*, aun cuando *iguzkai* fuera una realidad; porque no es *iguzkai* la forma que resultaria, sino *iguzkayak* de igual manera que *etsai* produce *etsayak* en el activo definido. Es, pues, una lástima que haya V. citado esa palabra imaginaria *iguzkai* y que haya V. sacado la consecuencia de *gai* etc. Felizmente, la terminacion *ki*, que no es otra cosa sino el sufijo *ki* ó *kin* «con», segun los dialectos, explica tan perfectamente como *kai* ó *gay* el *ki* de la palabra *eguzki*. En efecto, *egun* (dia) puede perfectamente perder la *n* final, puesto que en aezcoano se dice *egu* (hoy), en vez de *egun*, aunque se diga *egun* (dias); pero esta distincion importa poco, puesto que *egu* y *egun* son en cuanto á la forma aezcoana, el uno al otro, lo que *nue* aezcoano es á *nuen* de los demás dialectos vascongados. Si tomo, pues, *egu*, se convierte en *eguz* con el sufijo casual instrumental *z*, y *eguzki* con el mismo sufijo mas el *ki* (con). Por lo tanto tenemos «con sol,» exactamente como en húngaro *nap* (sol) que quiere decir tambien dia, produce *nappal* (de dia). Por lo demás, las terminaciones *ki* y *zki* se encuentran muy amenudo en vascuence, particularmente en los nombres de lugar de la Navarra española: *olloki* (con gallinas), *zirauki* con *zirau*¹ es decir «lugar de gallinas,» «lugar de *zirau*.» De igual modo *urreko* y *urrezko* están muy aproximados en cuanto al significado: de suerte que la presencia de la *z* en *eguzki* no cambia sino muy poco el sentido de *eguki* sin *z*. Nada sabria convenir mejor al «sol,» que el sentido de «con dia.» Si lee V. mi hoja acerca de las palabras *ill*, *illargi*, *illun*, etc. encontrará en la nota que aparece al pié de la página que *ek* (sol) en lengua kota, presenta el radical de *eki* ó *ekhi* vascongado. De suerte que *ekun* expresa la idea «que tiene sol,» como *zaldun* de *zaldi* y *berun* de *bera* expresan la idea «que tiene caballo» ó «caballero» y «que tiene lo que es blando» ó «plomo.» Los sufijos *dun* y *un* son enteramente sinónimos, puesto que *zaldun* significa, de hecho, *zaldidun* y *berun* y *ekun*, *bera dun* y *eki-dun*. La supresion de la vocal final que no forma parte de la raiz, es muy comun en bascuence; p. ej.: *galburu* en vez de *gariburu*; *arzulo* en vez de *arrizulo* etc. Por otra parte, entre *ekun* y *egun* no hay mas

(1) Por *zirau* ó *ziraun* se entiende el *anguis fragilis* de Linneo, que muchos, por ignorancia, confunden con la víbora. En francés este reptil se llama *orvet*; en labortano, *sugeitsu*, esto es «serpiente ciega,» pues tambien por ignorancia la creen tal y muy ponzoñosa,

diferencia que entre *eguzki* y el *eguzki* de Saldías de que nos habla V. Hé aquí pues, lo que pienso: *ek*, radical de la palabra «sol,» formando *eki* y *ekhi*; *ekun* ó *egun*, en vez de *ekiun* ó *ekidun* ó *egun* ó *egidun* (dia), es decir «que tiene sol;» *egun* ó *egu* «dia,» que asociándose á *ki* ó *zki* forma *eguki* ó *eguzki* (sol): es decir «que tiene dia.» Se vé pues, que *ekhi* suletino y *eguzki* guipuzcoano se relacionan perfectamente entre si. *Ekhi*, evidentemente, es el más antiguo, de igual manera que *ill* con el significado de «luna» ó «mes» es mas antiguo que *illargi*. (Véase la hoja á que me he referido anteriormente).

2.º EGIA ó EGI en el indefinido.

Generalmente, en el indefinido, se dice *egia* y no *egi* para significar «verdad»; es guipuzcoano correcto *egia bat* y corrupcion popular *egi bat*. Larramendi dice *egia samiñ* (verdad amarga) y no *egi samiñ* y de igual manera todos los que hablan y escriben el guipuzcoano correctamente. En vizcaino: *egija bat*, *egije bat*, *egia bat*, segun las variedades; en los demás *egia bat*, sobre todo en Salazar, donde en el definido se dice regularmente *egiara*. No existe ahí ninguna escepcion contrariamente á lo que dice usted en la página 522 del número 106 de la «EUSKAL-ERRIA.» En la página 521, por el contrario, cita usted como ejemplo *aitara* «el padre» mientras que como se lo he hecho á usted notar en una de mis cartas y como se puede usted convencer leyendo mi catecismo en tres dialectos, *aita* y *ama* hacen escepcion y se emplean en el definido lo mismo que en el indefinido. La aproximacion entre *ekhi* «sol» y *egia* «verdad», pierde algo de su valor á consecuencia, de la a final del indefinido *egia*. Creo mejor que *egia* «verdad» y *egiña* «lo hecho», tienen más relacion entre ellas; se dice, en efecto, sobre todo en italiano, exactamente en el mismo sentido «*È fatto é verità:*» «es verdad, es un hecho.»

3.º KAU, GAU, HAU, AU.

Yo he sido el primero en citar estas cuatro palabras en mis escritos para mostrar el órden cronológico de su formacion y el de los sonidos *k*, *g* y *h*, y en esa parte Mr. Vinson no ha hecho sino adoptar mis ideas, porque la existencia misma de *kau*, *gau* etc. asi como la de *goiko* «luna» etc., etc. no era conocida ni de él ni de otros. Lo propio sucede con la forma plural, aunque no del sentido, del pronombre *zu*, de la cual he sido el primero en hablar en mi VERBO. Es preciso, sin embargo, que manifieste, que desde hace algun tiempo. Mr. Vinson, muy diferente en ésto de Mr. Van Eys, ha tomado la costumbre de citar los autores de los cuales toma sus opiniones. Todo el mundo no está ó no ha estado siempre, como usted, mi que-

rido Sr. Campion, animado de ese espíritu de justicia y de verdad que le realza.

4.º M, N, N *gutural*.

Si me fio de mis oídos me parece que el bascuence, en todos sus dialectos, sin excepción, dá á esas tres letras los sonidos que les conceden casi todas las lenguas de la tierra en que vivimos. Quiero decir; 1.º que *m* recibe un sonido labial y que *n*, generalmente, recibe un sonido dental, como en la palabra castellana «mano». No cito palabras francesas, porque creo que esas reglas fonéticas no se aplican bien á las lenguas que poseen vocales nasales. Digo, pues, que la *n*, pero solamente en general, recibe un sonido dental. Pues bien, no hay un lingüista que no perciba la diferencia entre la *n* de «mano» y la de «banco» ó de «vengo.» En efecto, estas dos *n*, aunque dotadas de la misma forma, difieren entre ellas tanto como *t* ó *d* difieren de *k* ó *g* dura, ó en otros términos, tanto como un sonido dental difiere de un sonido gutural que le corresponde. La *n* de *mano* es incontestablemente dental, como la *t* y la *d*, mientras que la de *banco* y *vengo* es incontestablemente gutural, como la *ky* la *g* dura. Sería necesario un signo *ad hoc*, que desgraciadamente no existe, para indicar ese sonido, nasal gutural que la *n* toma siempre delante de una consonante gutural nó nasal (*k* ó *g* dura) perteneciente á la misma palabra. Si la *n* concluye una palabra y la palabra siguiente con la cual se encuentra intimamente unida (condición *sine quan non*) principia por una gutural, se pronunciará como en *vengo* y como en *mano* si las dos palabras pueden permitir una pequeña pausa entre ambas. Es así que en *granguardia*, la *n* tendrá el mismo sonido que el de la primera *n* en *gran capitán* y en *vengo*, mientras que en bien *Cárlos* lo quisiera sonará como la *n* dental de *mano*. Si en vez de una gutural, la *n* precede á una labial, aun cuando se prefiriese escribir *n* por razones puramente etimológicas, su pronunciación sería la de *m* en idénticas circunstancias. Así que creo oír en la boca, no solamente de los Españoles, sino también de los Vascongados, las palabras *pamporcino* y *pan porcino* como si estuvieran *m* en los dos casos. De igual modo en vascuence yá se escriba *oyan buru* ú *oyamburu*, no puedo oír, con un gran número de Vascongados, más que el sonido *m*. Y así lo mismo con *dembora*, *illumbea*, *illumpea*, que por nada del mundo quisiera ver escritas con *n*. Admitiré, sin embargo, el sonido *n* dental en *bost zaldun bean daude* y el sonido de *m* en *zaldun bat* y eso por la misma razón que acabo de dar para la *n* que precede á una gutural. Con todo no me atrevo á asegurar que la razón no esté de parte del Sr. Cam-

pion, porque en cuestión de apreciación de sonidos, cada fonetista debe de seguir su oído, pero me parece que para el que admita las dos *n* (dental y gutural) la existencia de la *n* sonando unas veces como *n* dental y otras como *m* no puede ponerse en duda. Pues bien, ignoro si el Sr. Campion admite la *n* de *mano* y la de *vingo* como dos sonidos distintos.

He aquí, mi querido Sr. Campion, las observaciones que he creído deber de comunicar á usted. Hace mucho tiempo que he prometido al Sr. Manterola algo para su EUSKAL-ERRIA. ¿Quiere usted enviarle copia de esta carta, traducida por usted, á fin de que la inserte en su estimable periódico? Esperaré la respuesta de usted, y en caso afirmativo le rogaré que me envíe su traducción antes de entregársela al Sr. Manterola.

Vea usted, se lo repito, en mis observaciones críticas, toda la estimación que tengo para sus hermosos trabajos y su persona.

Vuestro afmo.

L. L. BONAPARTE.

FIESTAS EN FUENTERRABIA.

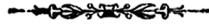
DICTAMEN DEL JURADO.

En la ciudad de Fuenterrabia, á 8 de Setiembre de 1883, reunidos los Sres. D. José Iriarte, D. Juan Iturralde y Suit, D. Teófilo Cortés y D. Arturo Campion, que componen el Jurado nombrado por la Sociedad *Euskal-erria* de Bilbao y la *Asociacion Euskara de Navarra*, para examinar y juzgar el mérito de las composiciones en lengua euskara y en castellana presentadas en el Certámen literario organizado por las sociedades mencionadas, con motivo de las fiestas que esta ciudad dedica á honrar el día de su Santa Patrona la Sma. Virgen de Guadalupe, y dividido el Jurado en dos secciones, procedió á la lectura de los manuscritos, los cuales eran en número de diez y llevan los títulos siguientes:

- 1.º Ondarribiko Ama Guadalu ek daira.
- 2.º Ama Birjiña Gustuz santaren konda.
- 3.º O union ó discordia.
- 4.º Nere erriko ujola.



CARTA LINGUISTICA.



Londres, 12 de Noviembre de 1883.

Mi apreciado Sr. Campion: En el número 119 de la EUSKAL-ERRIA, revista fundada y dirigida con mucho aplauso de los literatos por el Sr. D. José Manterola, el Sr. D. José de Guisasola, despues de haber usado de palabras muy corteses hácia mí (que no puedo sino agradecer), dice:

1.^o Que el vascuence es lengua ariánica, como espera demostrarlo;

2.^o Que mis sucintas explicaciones sobre las palabras *ek*, *eki*, *egun*, *eguzki*, etc., no son bastante satisfactorias, y carecen, en su concepto, de aquella claridad y de aquella precision que serian de desear, tratándose de una materia que tanto importa;

3.^o Que *ek* no significa «sol» en vascuence, como parece deducirse de mis etimologías, ni la palabra *eguna* significa «que tiene sol,» porque este astro se llama en vascuence *eguzkia* con sus letras y sílabas y «dia» se llama *eguna*;

4.^o Que la voz *eki*, con la cual se pretende sustituir *eguzki*, no es mas que una corruptela de este último;

5.^o Que *egun* no puede unirse con la partícula *ki* bajo la forma de *eguzki*, sino de *egunki*, y que por lo tanto la consonante *z* debe proceder de una raíz distinta;

6.^o Que el vascuence rechaza de un modo absoluto la concurrencia de la *z* instrumental y de la partícula *ki*;

7.^o Que la terminacion —*arius* del latin y las voces *ago*, *equidem*, *ager*, *agmen*, gero de la misma lengua, como tambien guia del castellano y *guide* del francés derivan del vascuence— *aria* y *egi* ó *agi* «verdad,» y que este sustantivo, por cierto, no fué desconocido de los latinos.

Examinemos hasta que punto estas aserciones son correctas.

1.^o Para convencer al Sr. Guisasola de su error en creer que el vascuence es lengua ariánica, no podemos hacer sino invitarle á enterarse de lo que dicen todos los lingüistas modernos acerca de las

lenguas aglutinantes y de las de inflexion; y, si despues de haber aprendido en qué consiste la aglutinacion y en qué esta difiere de la inflexion, persistiere todavia en considerar que el vascuence es lengua ariánica, ni mas ni menos que el latin, en lugar de considerarla como lengua aglutinante, á la par del húngaro, del koto, etc., etc., le dejaríamos aferrado á su parecer, pero sin envidiarle esa opinion, lingüísticamente herética.

2.º Si dicho señor, en lugar de una asercion gratuita, quisiera tomarse la molestia de ser mas preciso en demostrar lo que hay de no preciso y oscuro en lo que digo tocante á las etimologías de *eki*, *egun* y *eguzki*, pudiera yo responderle; pero, decir que mis explicaciones no le satisfacen no es probar que estas no han sido expresadas con toda la claridad y precision necesarias.

3.º Si no hay duda ninguna de que «sol» y «dia», como se me enseña, por si acaso lo ignorare, se llaman en vascuence *eguzki* y *egun*, es tambien muy cierto que muchas palabras vascongadas, cuando vienen en composicion, pueden diferir de las que se emplean fuera de ella. ¿Quien negará, pues, que *gal*, *bet*, *kume*, *ok*, *ar*, *ug*, en *galburu* «es-piga», *galchuri* «escanda», *betille* «pestaña», *arkume* «cordero», *okiñ* «panadero», *arkaitz* «peña», *ugarte* «isla», signifiquen ni mas ni menos que las palabras sueltas *gari* «trigo», *begi* «ojo», *ume* «cria», *ogi* «pan», *arri* «piedra», *ur* «agua», y así mil otras?¹ Por lo mismo *ek* puede significar «sol», á pesar de que esta palabra, segun los dialectos, subdialectos, y variedades de mi admirable vascuence, se traduce, fuera de composicion, por *ekhi*, *ekheerri*, *eguzki*, *euzki*, *eguzgi*, *iguzki*, *iduzki*, *iruzki*, *iuzki*, sin exceptuar *ekheerri* que, en Bardos, se usa no solo en el sentido de *ekhiberri* «nuevosol», de que es abreviacion, sino tambien en el de «sol» simplemente. Que si la razon aducida contra el sentido de «sol» atribuido á *ek* fuera buena, en lugar de ser, como indudablemente es, muy mala, se podria responder que *ek* tampoco significa «luz solar» en vascuence, pues esta se llama en dicha lengua *eguzkiaren argia*, y no *ek*.

Aprovecharé esta ocasion para declararme en favor del uso,

(1) Estas siete palabras compuestas suenan literalmente así: *galburu*, lo mismo que *gari buru*, esto es, «cabeza de trigo», *galchuri*, *gari churi* «trigo blanco»; *betille*, *begi ille* «pelo de ojo»; *arkume*, *ari ume* «cria de oveja»; *okiñ*, *ogi egiñ* «hacedor de pan»; *arkaitz*, *arri gaitz* «piedra ardua»; *ugarte* *ur arte* «intervalo de agua».

aunque no sea seguido por el Sr. Guisasola, de traducir la voz castellana sin artículo por el indefinido, y no por el singular vascongado. En efecto, *eguzkia* y *eguna* no suenan «sol» y «dia,» sino «sol» y «el dia.»

4.º La voz *ekhi*, característica de los dialectos suletino y bajo navarro oriental, está mucho mas cerca que *eguzki* de la raíz *ek*, y esto claramente nos demuestra que el afirmar sin la menor apariencia de prueba siquiera que *ekhi* es una corruptela de *eguzki*, calificando ai mismo tiempo de pretension la opinion contraria, es asegurar sin dar razones, que otros abrigan pretensiones.

5.º Muchísimas palabras vascongadas pueden, segun los dialectos, acabar sea con *n*, sea sin *n*, y además de *egun* ó *egu* «hoy,» en latin «hodie,» esto es «hoc die» ó «en este dia,» en que la preposicion castellana *en* y el ablativo latino de tiempo traducen perfectamente el sufijo inesivo—*n* añadido à *egu* «dia,» además de *zuen* ó *zue* «el lo habia,» *zen* ó *ze* «elera» y mil otros de esta clase, se pueden citar por centenares otras palabras, como *zirau* ó *ziraun*, nombre del reptil sauriano llamado en labortano *sugeitsu* y en francés «orvet»; *mihi*, *miü*, *miün* ó *miñ* «lengua,» *arrai* ó *arrain* «pescado,» *leoi* ó *leoin* «leon,» *zai* ó *zain* «guarda,» etc., etc., etc. Pues siendo esto reconocido como cosa muy cierta, nada se opone á que *eguzki* pueda considerarse como *egu* seguido del doble sufijo *z-ki*, sin que sea necesario suponer *egunzki* ó *egunki*;¹ y

6.º Por lo que toca á la concurrencia de *z* y de *ki*, persistiremos en creer en ella. En efecto, muchos sufijos vascongados, y entre ellos el instrumental *-z*, pueden ser seguidos de otros sufijos. Creo pues que del mismo modo que *z* puede ser seguido del sufijo relativo genitivo *ko* y del ablativo *-tik*, formando *zko* y *ztik*, puede tambien unirse al sufijo *-ki* «con» (sinónimo de *kin*), usado muy á menudo en los dialectos suletinos y alto navarro meridional.

A proposito de *-ki y-kin*, diré que me parece cierto que este último no es sino el inesivo de *-ki* que, en composicion, significa «asocia-

(1) En húngaro, *nap* significa «sol» y «dia», mientras que *nappal*, compuesto de *nap* en el sentido de «sol» y del sufijo-al (sinónimo de *val*, *vel* y *el*), que significa «con,» suena no solamente «de dia,» á modo de adverbio, sino tambien «dia.» Se ve pues que mi análisis de *egun* «que tiene sol» (en el sentido) corresponde á *nappal* «con sol». Nótese que d húngaro (lengua altaica y urálica), el koto (lenguaieniseica y muy diferente del copto, lengua khamítica y de flexion), y el vascuence, á pesar de sus grandes diferencias, son todos aglutinantes.

cion;» de modo que *ogiarekin* «con el pan» se analiza muy bien por *ogi* «pan,» *a* «el,» *re* (*por ren*) «de,» *ki* «asociacion,» *-n* «en,» esto es, «en asociacion del pan;» y lo que confirma lo que digo es la propiedad que tiene *-ki* de poder regir el sufijo casual genitivo *-ren* como pudiera hacerlo cualquier sustantivo.

Que las combinaciones *zko* y *ztik* difieren poco en el sentido de *ko* y *tik* se ve claramente comparando, por ejemplo, *arrizko* «de piedra» con *arriko* «de la piedra,» ó *geroz* con *geroztik*, que ambos significan «después de». La misma relacion pues se halla entre *eguzki* y *eguki*, aunque el primero solo está usado en el sentido de «sol, como solo *arrizko* úsase en el sentido de «de piedra» y *arriko* solamente en el de «de la piedra».

En cuanto á *Oloki* y *Zirauki* nadie ha pretendido que estos dos pueblos se llaman *Ollozki* y *Zirauzki*, pero otros nombres ofrecen la concurrencia de *zy ki*. En efecto, *Iruozki*, *Artangozki*, *Artozki*, de los que el Sr. Guisasola no se acuerda, no son pueblos imaginarios.

7.º Llegando al punto de las etimologías vasco-latinas que el señor Guisasola ha dado luz no solo en su última carta lingüística, sino en otras impresas en la EUSKAL-ERRIA, es imposible que no me admire al ver que á fines del siglo decimonono hay todavía quien sostiene que muchas palabras latinas derivan del vascuence, teniendo por nada la influencia que las lenguas ariánicas y dominantes de los romanos, de los españoles y de los franceses han producido sobre el euskara; como si esta antiquísima lengua no fuera bastante rica de verdaderas riquezas para que se la haga pordiosear las de otros.

¡No mas quimeras, pues la verdadera ciencia moderna ya no las admite. Admitiré de muy buena gana que hay raíces comunes al latin y al vascuence, pero jamás como prueba de que muchas de las latinas derivan de las vascongadas, pues lo contrario, por la razon expuesta, debe tener necesariamente lugar; y los que negaren el origen evidentemente latino de las palabras vascongadas *gorputz* «cuerpo,» *berba* «palabra,» *errege* «rey,» *lege* «ley,» *pake* «paz,» *pike* «pez,» *barkatu* «perdonar,» etc., etc., etc., y no vieren en ellas las latinas *corpus*, *verbum*, *regem*, *legem*, *pacem*, *picem*, *parcere*, podrán tambien negar, si así les agrada, la luz del sol y la oscuridad de las tinieblas.

(1) En el numero de raíces comunes al vascuence y al latin, siento no poder admitir como tales muchas de las que cita el Sr. Guisasola; pero el método

Concluiré este artículo, para no volver jamás á tratar de este asunto (considerando como tiempo perdido el que se podría emplear en alegar otras pruebas), con el exámen de las dos análisis dadas por el señor Guisasola, *eg-uz-ki* y *eg-un*. Ek, eg, raíces de *êga* «sol,» en koto, son á *eki* como *ok* es á *ogi* en *okiñ*. ¿Cómo puede pues tomarse por «luzvívida,» particularmente despues de haberse admitido, tambien sin fundamento, que significa «luzsolar»? *Uz* (por *utz*) puede, segun las circunstancias, significar, como adjetivo, «vacío, hueco, enhuerado, vano, inane, fútil, deficiente, desierto, falto, solo, mero, limpio, mondo, raso, escueto,» y, como sustantivo, «hueco, huero, futilidad, yerro, error, errata, desbarro, falta, marra;» pero el sentido de «expansivo,» y el de «expansion» son ni mas ni menos que imaginarios. En cuanto á *ki*, que se confunde con el *kai* del pretendido *iguzkaik* roncalés, palabra que debe su existencia á un error tipográfico, debiendo de ser *iguzkaik*, preguntaré si «cosa, materia, astro» se llaman en vascuence *ki*, y no *gauza*, *gai* ó *kai*, *izar*, sirviendo este último tambien para expresar estrella. ¡Y se pretende, á pesar de todo esto, que la análisis de *eguzki* es «cosa, materia ó astro» (¿cuál de los tres?) de luz vívida y expansiva!!»

Por lo que toca á *eg-un*, diré sencillamente que este sufijo es en composicion, sinónimo de *dun*, y que nunca jamás puede, en vascuence, significar «íntimamente» ó «muy del alma».

Hé aqui, mi apreciado Sr. Campion, la respuesta á la critica de mi carta lingüística. Se la envio, creyendo que podrá interesarle su lectura, pidiéndole al mismo tiempo disimule mi castellano y ruegue al Sr. Manterola se sirva insertarla en su estimable periódico.

Su afmo.

L. L. BONAPARTE.

poco científico adoptado por dicho señor me obliga á ser muy breve. Sirva de ejemplo la voz *equidem* que se quiere derivar de *egi*, cuando los mejores latinistas admiten que se compone de *ego quidem*, hallándose siempre acompañada en los mejores clásicos de la primera persona singular de un verbo cualquiera.